

Peter Masson

Gramáticas coloniales y más recientes de variedades quichuas ecuatorianas, elaboradas por lingüistas-misioneros: una comparación

1 Introducción

Entre las gramáticas tempranas del quichua ecuatoriano¹ no se encuentra una obra tan extensa, bien estructurada y — para su época — tan brillante como la que para el quechua cusqueño fue elaborada, a principios del siglo XVII, por Diego González Holguín (González Holguín [1607] 1975). Pero se pueden observar algunos cambios notables en las formas de advertir y caracterizar elementos básicos, según la creciente comprensión gramatical, de un conjunto de variedades nor-teñas que no gozaban del mismo estimo y aprecio como la lengua del Cusco, por entonces calificada como la forma más «pura» y «elegante», «cortesana» y, además, más originaria de la «lengua general de todo el [Virreinato del] Perú», muy erróneamente,² como hoy sabemos. Habrá que ampliar la perspectiva, incluyendo obras gramaticales de la época poscolonial, para reconocer los criterios de relevancia y fenómenos advertidos cambiantes entre las diferentes descripciones de los lingüistas-misioneros.

En esta contribución se trata de trazar, en una primera aproximación, las representaciones de varios aspectos de morfología y sintaxis en descripciones coloniales y poscoloniales (también algunas más recientes) de las variedades quichuas andinas del Ecuador, en descripciones gramaticales que se elaboraron dentro del marco de la evangeli-

¹ En el Perú y en Bolivia se habla de la lengua «quechua» o «qheshwa» (cuando uno se refiere a una de las diferentes lenguas y variedades de esta familia), mientras que en el Ecuador y en la Argentina se habla del «quichua».

² Cf. Adelaar (1992), Cerrón-Palomino (1987).

zación, la catequización y la pastoral cristiana. Enfocando, al principio, dos gramáticas bien sucintas de la época colonial,³ se intenta caracterizar dos gramáticas del siglo XIX. En una perspectiva que trasciende las esferas colonial y decimonónica se incluirán algunos ejemplos selectos de varias gramáticas recientes (elaboradas por misioneros católicos y protestantes). Las dos gramáticas coloniales se integran a la temática general (descripción colonial de lenguas amerindias) de este volumen; las demás definen una extensión temporal por relacionarse a la labor de lingüistas-misioneros. Así se puede decir que todas las gramáticas aquí consideradas fueron escritas por misioneros, o por lo menos, por lingüistas de una marcada orientación y motivación evangelizadora. Se buscará identificar también, en todas ellas, ciertas orientaciones de valores subyacentes e intereses motivadores, diferentes concepciones de análisis y clasificación gramatical y de la dimensión didáctica, variados puntos de relevancia con respecto a diferentes niveles gramaticales así como a varios aspectos del fondo cultural. Se intenta esbozar, por un lado, en qué se diferencian las gramáticas coloniales y republicanas consideradas (y también, en ciertos aspectos, algunas recientes) y, además, en qué difieren dentro de cada grupo, pero también en qué consisten los eventuales denominadores comunes.

Las variedades quichuas andinas del Ecuador integran, como es ya consabido dentro de los estudios quechuistas, el grupo del «quechua II B» según Torero o el grupo del «quechua norteño» según Cerrón-Palomino, respectivamente.⁴ Forman una relativa unidad, en dos subgrupos, pero no queremos entrar aquí en el problema de la variación lin-

³ No se han considerado aquí (1) el *Vocabulario de la lengua índica* por el presbítero Juan de Velasco ([1787] 1964), (2) el manuscrito anónimo de Praga (al cual no hemos tenido acceso) (cf. Rivet/Créqui-Montfort 1951 - 1956, 1: 200, 2: 523, 2: 532), y (3) (del siglo XIX) la gramática de Antonio Carli (1889) que fue escrita para misioneros en el Ecuador, pero se orienta más bien en un quechua sureño (peruano), con la excepción del verbo *tuku-na* para la formación del pasivo. Mediante la segunda de las dos gramáticas coloniales aquí tratadas (*Breve instrucción ...*, adscrita a Nieto Polo del Aguila, publicada en 1753) el quichua andino del Ecuador ya encontró una cierta recepción, aunque muy limitada, en los que se habían interesado por el quechua durante el siglo pasado, p.ej., el lingüista, filósofo y diplomático Guillermo de Humboldt (cf. Masson 1994).

⁴ Cf. Cerrón-Palomino (1987: 53-57, 343-345, 384 s.), Landerman (1991), Torero (1983).

güística.⁵ No hemos considerado, aquí, dos gramáticas existentes de las variedades amazónicas del quichua ecuatoriano,⁶ ambas de nuestro siglo.

2 Dos gramáticas de la época colonial

De las dos gramáticas coloniales del quichua andino del Ecuador, la primera es un autógrafo anónimo ya copiado (y sólo últimamente publicado), la segunda es una breve descripción gramatical publicada a mediados del siglo XVIII.

2.1 El Arte de la lengua jeneral del Cusco llamada Quichua, erróneamente relacionada con el quechua cusqueño, recientemente editada por Sabine Dedenbach-Salazar (1993), es un manuscrito que se encuentra en el Archivo Histórico Nacional de Colombia en Bogotá. Se trata de una copia a mano (por dos diferentes copistas) de un texto-autógrafo original perdido, escrito por un autor desconocido.⁷ Se orienta en varios párrafos en el quechua cusqueño (sur-peruano), pero entra en muchos

⁵ Con respecto a las variedades ecuatorianas del quichua, en sus rasgos específicos comunes así como en su diferenciación, cf. Carpenter (1982), Catta Quelen (1987), Jara Jara (ca. 1979), Muysken (1977), Orr (1978), Stark (1985). Dos gramáticas recientes de la variedad imbabureña (norte del Ecuador), algo menos representada en las descripciones aquí consideradas, son Cole (1985) y Jake (1983). En lo que se refiere a las estructuras básicas, comunes y diferenciadas, en la sintaxis, morfología y fonología de las lenguas y variedades quechuas en general, cf. Adelaar (1992), Cerrón-Palomino (1987), Godenzzi (ed.) (1992), Landerman (1991), Torero (1983), Weber (1986), Wölck (1987). Sobre el fondo socio-histórico, enfocando, de manera especial, las variedades sur-peruanas, cf. Mannheim 1991.

⁶ De las gramáticas del quichua amazónico ecuatoriano, elaboradas por misioneros, pero no consideradas en esta contribución, quiero mencionar las siguientes (que no constan en la bibliografía): (1) Leonardi, José: *Lengua quichua (dialecto del Napo — Ecuador), gramática y diccionario*, Quito 1966; (2) Mujica, Camilo: *Aprenda el quichua — gramática y vocabulario* [Oriente ecuatoriano], Aguarico (1967). El autor de la primera es un misionero josefino, el de la segunda un misionero capuchino.

⁷ Para estos detalles y para un análisis detenido de morfología, sintaxis y fonología de esta gramática, cf. Dedenbach-Salazar (1993).

rasgos diferentes que ya en la época de la elaboración original de este texto deben haber sido específicos para las variedades ecuatorianas y colombianas.⁸

El quichua descrito en este *Arte* combina rasgos de varias regiones. No permiten definirse claramente una o varias de ciertas variedades, pero la descripción gramatical parece relacionarse «cercanamente con los dialectos de la Sierra central y del Oriente central más que con los dialectos del norte» del Ecuador (Dedenbach-Salazar 1993: 35); en un sentido más global podría referirse a una «lengua general de [la Audiencia de] Quito». Por algunos rasgos, comparada con la segunda gramática colonial que trataremos a continuación, puede bien ser anterior a ésta (según Dedenbach-Salazar 1993: 11 s.). Parece, por ende, que se trata de la más antigua gramática de un (o del) quichua ecuatoriano. Con respecto a su ubicación temporal, no se la puede definir, fácilmente, como elaborada en el siglo XVII o en el XVIII. Varios criterios lingüísticos, históricos, ortográficos y paleográficos discutidos por la editora y analista apoyan, como parece, más bien una elaboración ya en el siglo XVII, aunque es imposible llegar a una plausibilidad contundente de tal análisis. La mano respectiva de los dos copistas podría fecharse, también, en el siglo XVIII. El segundo copista ha cometido errores de gramática castellana (y, obviamente, también más errores de transliteración del original que el primero; posiblemente era un extranjero, no un hablante vernáculo del español; su empleo de <sch> en lugar de <sh> y las referencias a la lengua alemana hacen suponer que — por lo menos — conocía el alemán.

En las diferentes partes y capítulos del *Arte* se intercambian párrafos descriptivos y tablas paradigmáticas, titulados como «declinación», «conjugación», «construcción» etc., seguidos por una sección final que contiene textos básicos religiosos («Doctrina Christiana»); en gran parte sigue, como una adaptación «norteña», al modelo de los textos de la *Doctrina Christiana* (1984), publicada en 1584 en Lima. En tres partes, el *Arte* trata (1) de «ortografía», pronunciación y frases nominales (sustantivos y sufijos de caso, pronombres [personales hasta interrogati-

⁸ Estas variedades ecuatorianas y colombianas deben su formación, en su respectivo porcentaje de mayoría abrumadora, a la difusión colonial, con fines de evangelización, y no (o muchísimo menos) a la expansión incaica tardía.

vos]), (2) del verbo («conjugación», «modos», voz activa y pasiva), construcciones con sufijos de caso («preposiciones»), adverbios, interjecciones y «conjunciones», (3) de comparativos y superlativos, de la construcción de diferentes tipos de verbos, de aspectos sintácticos de algunos sufijos de caso, y, además, de la estructura de oraciones.

La fonología se orienta, al principio, en el modelo cusqueño (con oclusivas aspiradas y glotalizadas, las últimas nunca existentes en los Andes ecuatoriales y nor-centrales), pero después representa, en muchos ejemplos, las oclusivas sonoras tan típicas para las variedades ecuatorianas, colombianas y algunas nor-peruanas. Lo mismo vale para ciertos aspectos de la morfología, p.ej., los sufijos pronominales personales, que «ya no se usan» (...) «en esta provincia» (*Arte de la lengua ... quichua* [anónima] 1993: 58 ss., 103). En casi todos los capítulos que tratan de morfología y sintaxis se perfilan claramente las formas ecuatorianas, documentadas de forma idéntica o muy parecida en descripciones modernas.

En una comparación de sistemática y contenido con las gramáticas coloniales del cusqueño y de otras variedades peruanas,⁹ se muestran pocas paralelas con la estructuración de la gran mayoría de éstas. Mayor semejanza relativa tiene con la tan importante gramática de González Holguín ([1607] 1975), ya mencionada arriba, aunque se presenta, al lado de ésta, bastante superficial y sumaria. Además parece orientarse también, hasta cierto punto, en las gramáticas latinas de Antonio de Nebrija ([1481] 1981; [1488] 1891).¹⁰

⁹ Sería interesante comparar algunas gramáticas coloniales sucintas de lenguas quechuas con los datos lingüísticos del quechua cuzqueño contenidas en las obras del Inca Garcilaso, analizados por Cerrón-Palomino (1995).

¹⁰ Hay que tomar en consideración también la *Gramática de la lengua castellana* (Nebrija [1492] 1992), aunque su gramática latina parece haber tenido más repercusión en los lingüistas-misioneros tempranos de lenguas amerindias. Para una caracterización básica de las gramáticas de Nebrija (las del latín y la del castellano), cf. Codoñer (1992), Perona (1992) y López García (1995). Una comparación-sondeo de las gramáticas de Nebrija con algunas gramáticas tempranas americanas (náhuatl, muisca, quechua) fue esbozada por Alvar (1992), el que, con respecto al quechua, se limita a la gramática de Santo Tomás ([1560] 1951). Un sondeo muy general de las intenciones y las concepciones básicas dentro de una serie de gramáticas y vocabularios de lenguas amerindias en Hispanoamérica, elaborados por misioneros de la época colonial, se encuentra en Suárez Roca (1992).

En total, se trata de un pequeño manual práctico para la instrucción de los doctrineros o curas de indios, en forma muy básica y sucinta, que se orienta, probablemente, en la enseñanza gramatical del quichua para estos párrocos de quichuahablantes, es decir, para el uso interno en seminarios sacerdotales. Como el opúsculo que trataremos a continuación, el *Arte* se debe a la necesidad de desarrollar una instrucción adaptada a una región bien distante, con otras realidades lingüísticas que las que habían sido descritas para el centro de lo que antes era el incario.

2.2 *La Breve instrucción o arte para entender la lengua común de los indios según se habla en la provincia de Quito* es un pequeño libro, publicado en 1753, adscrito, sin la última certeza, a Tomás Nieto Polo de Águila (la edición facsimilar es de 1927). Éste, nacido en Popayán en 1695, jesuita desde 1715, fue procurador de la ‘provincia’ (jesuítica) de Quito. Desde Madrid llevó, en 1741, la primera imprenta al territorio hoy ecuatoriano. Posteriormente fue rector y maestro de novicios hasta 1767, año en que fue desterrado con los demás jesuitas. Murió en Ravena (Italia) en 1777.

La pequeña obra se refiere a dos variedades, la de la ‘provincia’ de Quito (Sierra) y la de la ‘provincia’ (jesuítica) de misiones de Maynas (en un vasto territorio de la Amazonía occidental, que hoy se reparte entre el Ecuador, Perú, Colombia y la región fronteriza del Brasil). El énfasis, no obstante, está, muy claramente, en la macro-variedad andina, «quiteña» en un sentido más amplio.

Algunas tablas paradigmáticas se insertan en un texto más bien descriptivo. Éste se divide en los siguientes capítulos-párrafos: «Del nombre; Declinaciones de los nombres, Del pronombre; De los pronombres derivativos o possessivos; Del verbo; Conjugación del verbo substantivo; Conjugación del verbo activo (...): voz activa; Voz pasiva; Verbo transitivo; Transición de segunda a primera persona; De las partículas que varían la significación del verbo (= sufijos modales, P.M.); De los verbos nombres que salen de verbos; De los relativos interrogativos; De los relativos en caso oblicuo; De los comparativos; De los superlativos; De los nombres numerales; De esta manera contando/números; De los nombres ordinales; De la preposición; De los adverbios; De las interjecciones; De las conjunciones; Partículas diversas; Nombres de consanguinidad y afinidad; De la ortographía; Del acento;

Explicación de oraciones; Oraciones de *de*; Oraciones de *que*; Oraciones de relativos; Explicación de las oraciones de *estando*, *por* y *por aver*; Oraciones de *videor eris* (= 'parece que ...', P.M.)».

El opúsculo parece inclinarse a una orientación algo más metódica que el *Arte* que hemos descrito antes, un aspecto que va a la par con el hecho de que la pequeña obra salió impresa, es decir, que debe haber tenido una aceptación claramente pedagógica. El título *Breve instrucción* ya la ubica en el mismo contorno de formación de evangelizadores como el *Arte*.

Sorprende el carácter muy «condensado» del texto. Aunque se enfocan más la morfología y la sintaxis muy elemental y nuclear, el autor logra describir, en un número mayor de oraciones ejemplares en castellano y quichua, varios aspectos básicos de la sintaxis ya más compleja. Como todos los gramáticos del quechua sur-peruano ya anteriores a él, proyecta el paradigma de los sufijos de caso a la declinación latina y castellana, respectivamente. Se nota que las gramáticas de Nebrija y la gramática del quechua cusqueño de González Holguín han dejado sus huellas aquí también, dentro de una historia de recepción. La fonología (que aquí aparece casi sólo de forma implícita, formalmente aludida sólo en el párrafo minimal sobre «ortographia») es claramente la de las variedades ecuatorianas, así como también la morfología y la sintaxis.

Es muy interesante que el autor ya se de cuenta del problema de interferencias lingüísticas: «Los indios ponen el romance [= castellano, P.M.] de las oraciones de *estando* (cursivas por P.M.) en Gerundio, v.g. Andando Pedro de noche, se quebró la Cabeza, *Pedro tutapi purispa, uma paquirirca*» (Nieto Polo del Águila [1753] 1927: fol. 28v).

3 Tres descripciones gramaticales de fines del siglo XIX

En todo el siglo XIX, no se ha presentado una gramática más extensa que describe, de manera explícita, el quichua ecuatoriano o alguna(s) de sus variedades. Pero en la última década del siglo pasado, se publicaron tres descripciones gramaticales que se refieren al quichua del Ecuador; aunque también relativamente breves y/o compactas, llegan a marcar un progreso notable en la calidad descriptiva.

3.0 Excurso: Cordero

Tenemos que mencionar brevemente una descripción gramatical *no-misionera* la que, por su alto nivel, debería compararse con las siguientes a ser tratadas, elaboradas por misioneros. El *Diccionario quichua* ([1892/1895] 1989) del célebre quechuista ecuatoriano y erudito cuencano Luis Cordero, obra de calidad notable (y de suma utilidad hasta hoy),¹¹ contiene (desde su segunda edición en 1895) un capítulo antecedente: «Breves nociones gramaticales concernientes al idioma Quichua» (Cordero [1892/1895] 1989: XXI-XLV). Se divide en los siguientes párrafos (explicaciones mías — P.M. — en paréntesis; añadidas reconstructivas mías en corchetes): «I. De las letras; II. De las partes de la oración; Del nombre; Del pronombre; Del adjetivo; Del verbo: [A: *cana*:] Infinitivo (= nominalizadores, P.M.), Indicativo, Subjuntivo, Imperativo, [B: *rimana*:] Modo Infinitivo (= nominalizadores, P.M.), Indicativo, Subjuntivo, Imperativo, [C: ‘voz pasiva’:] Infinitivo (= nominalizadores, P.M.), Indicativo, Subjuntivo, Imperativo, (D: modelo de la sufijación compleja del verbo *surcuna*, P.M.): *Surcuna* (y sufijos modales, P.M.); Del participio; Del adverbio; De la preposición (‘posposición ...’ [Cordero]); De la conjunción (sufijada y adverbial, P.M.); De la interjección.»

En una época todavía prefonémica, Cordero llega a una visión bastante avanzada de la fonética (y, de hecho, de la fonología) quichua (trivocalismo con las variantes /e/ y /o/; consonantismo sonoro después de oclusivas, entre otros fenómenos). Llega a diferenciar, para el austro ecuatoriano, entre la lateral palatal sonora /l/ (grafía <ll>) y la fricativa palatal sonora /ʒ/ (la introduce con la grafía <zh>, la que, a su vez, de hecho llega a representar también, en varios casos, una africada palatal sonora /^dʒ/). Diferencia también entre la /s/ no sonora y la /z/ sonora (grafemas <s> y <z>; cf. Moya 1989: XVI s.). En la fonética, la morfología y también la sintaxis, Cordero se orienta en una visión contrastiva entre quichua y castellano y centra sus nociones de gramática quichua en los fenómenos de derivación y de sufijación compleja. Representa, en un cierto número de ejemplos, patrones sintácticos ya bastante complejos. En los datos presentados por él, se nota un énfasis en las

¹¹ Cf. la introducción por Moya (1989).

variedades sureñas del quichua ecuatoriano (de las provincias del Azuay, del Cañar y de Loja).

3.1 El «misionero redentorista» Julio Paris publicó en 1892 (en el mismo año que el diccionario de Cordero) un *Ensayo de gramática de la lengua quichua tal como se habla actualmente entre los indios de la República del Ecuador*, junto con un «Vocabulario quichua-español y español-quichua» (una segunda edición de ambos, corregida y aumentada, con datos nuevos, otros materiales y vocabularios más extensos, en parte ya establecidos por el mismo Paris, fue publicada por dos misioneros de la misma congregación en 1924; una reciente edición facsimilar de esta segunda edición apareció en 1993). Paris,¹² nacido en Bergheim (Alsacia) en 1857, decidió, al sanarse milagrosamente de una crisis epiléptica, hacerse misionero. Llegó a Riobamba (Ecuador) en 1884, donde aprendió el quichua. Muy probablemente les unían amistad y un interés común en el quichua a él y a Luis Cordero.¹³ Los redentoristas, sobre todo franceses, habían desarrollado, ya en esa época, actividades intensas de pastoral y evangelización. En las contiendas entre conservadores y liberales de aquel entonces, Paris simpatizaba, muy activamente, con los conservadores. Por mandato de su enemigo Eloy Alfaro, presidente liberal del Ecuador, fue desterrado; murió en 1906 o en Valparaíso o en Lima. Una tercera edición de la gramática y de los vocabularios fundados por él, redactada otra vez por redentoristas, apareció en 1961, con varias modificaciones dentro de la sistemática gramatical; ésta edición queda fuera de nuestras consideraciones.¹⁴

En su «Introducción» a la primera edición de su gramática,¹⁵ Paris subraya lo que él llama el carácter sumamente lógico y regular del quichua. Distingue no ocho, sino diez partes de la oración: artículo, sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, participio, adverbio, posposición, conjunción, interjección. Insiste en que solamente el verbo es la parte verdaderamente variable de la oración, mientras que las demás partes sólo «sufren ciertas modificaciones para indicar sus accidentes y

¹² Sobre la vida de Paris, cf. Moya (1993a).

¹³ Cf. Moya (1993a: XVI ss.).

¹⁴ Acerca de un análisis comparativo de las tres ediciones cf. Moya (1993b).

¹⁵ Cf. Moya (1993b: 97).

relaciones con el aditamiento de ciertas partículas, que hacen las veces de preposiciones (= sufijos de caso, P.M.), y en quichua tenemos posposiciones, porque siempre van puestas al vocablo».¹⁶ Se dedica, como Cordero, a la sufijación compleja dentro del marco de la derivación verbal. Ciertas otras «partículas» [= sufijos, P.M.) «hacen el oficio» de las conjunciones. Paris logra diferenciarlas por nociones bien claras. La breve descripción gramatical de Paris se muestra también novedosa en la mención de algunos fenómenos a nivel suprasegmental y en su visión de diferentes modalidades estilístico-retóricas. Introduce la grafía <Zz> para la africana alveodental /'s/. Por varios aspectos de su descripción sistemática, es recomendable remitirse al comentario detallado de Moya (1993b).

El trabajo de Paris consiste de un texto algo híbrido entre gramática y curso elemental; combina una sistemática gramatical (fragmentada, en parte, por razones didácticas) con elementos de ejercicios. Por un lado orientándose en modelos gramaticales tradicionales, por otro, trascendiendo el modelo latino en puntos señalados, la gramática pedagógica de Paris se divide en las dos partes (1) «Analogía» y (2) «Sintaxis». La primera trata de las diferentes categorías gramaticales, desde «Artículo» (en esta categoría se encuentran el topicalizador *-ca*, o el pronombre personal de tercera persona *pai* en ciertos contextos) a «Interjección». La segunda trata de la concordancia entre los argumentos (sujeto y verbo), de la rección y de la construcción sintáctica. Se añaden dos apéndices que se ocupan de ciertos «hispanismos» en el quichua (dando primeros ejemplos de lo que sería estudiado, recientemente, como «media lengua» u otras formas de la «mezcla entre quichua y castellano»)¹⁷ y de unas pocas recomendaciones para la traducción del castellano al quichua.

En la gramática de Paris se nota una «intuición dialectológica» (Moya) y, a nuestro parecer, un nivel de reflexión metódica ya avanzado y elevado, en que el autor reconoce las estructuras de la lengua no-indoeuropea por algunos términos gramaticales más sensibles y

¹⁶ Esto es un citado en Moya (1993b: 99).

¹⁷ El primer trabajo sistemático dentro de la lingüística andina sobre los fenómenos de la «mezcla» entre quichua y castellano en el Ecuador fue publicado por Muysken en 1979.

adaptados. Los numerosos ejemplos y los ejercicios aumentan el valor pedagógico de esta gramática.

3.2 El «sacerdote de la Misión» Juan M. Grimm publicó en 1896 en Friburgo de Brisgovia (Alemania) una obra intitulada *La lengua quichua (Dialecto de la República del Ecuador)*, que consiste, en su mayor parte, de dos vocabularios más extensos quichua-castellano y castellano-quichua, con varios apéndices que también contienen textos religiosos, elementos de catecismo y un prólogo teológico-pastoral muy largo al segundo vocabulario. En esta obra (segunda edición: 1897; edición facsimilar reciente: 1989) se insierte como sección primera una «Gramática quichua (Dialecto de la República del Ecuador)» ya publicada, por primera vez, en 1892. La obra entera es también fruto del trabajo de un extranjero, en este caso un alemán. Mayor relevancia relativa se muestra en los vocabularios.

La parte gramatical es extremadamente sucinta y esquemática, dividiéndose también, como la anterior, en (1) «Analogía» y (2) «Sintaxis», con una estructuración formal interna algo parecida a la de la gramática de Paris. Pero parece representar, en su estilo extremadamente compacto, un «minibreviario» de repetición gramatical. Al lado de una aparente inclinación más fuerte a categorías de la gramática latina, se observa un papel preponderante de elementos paradigmáticos, un número bien reducido de ejemplos concretos y un espacio bastante reducido para la sintaxis. La fonética se presenta en una forma más «reducida» o más «conservadora», con la tendencia de no (o muy pocas veces) representar las oclusivas sonoras (la misma tendencia, ahora muy consecuente, se puede observar en el nuevo alfabeto unificado para el quichua ecuatoriano, aprobado en 1980). Grimm nota, no obstante, el carácter peculiar de algunas construcciones quichuas que él interpreta como «idiotismos» (= expresiones idiomáticas). Se da cuenta también de algunos fenómenos dialectales dentro del Ecuador, sobre todo en el nivel fonético. Además reconoce el papel sintáctico de los enclíticos (o sufijos) de comentario («partículas finales»), pero sin diferenciar sus funciones respectivas de manera sistemática. Reconoce, p.ej., la función sintáctica de *-ca* (hoy en día identificado como «topicalizador»), aunque solamente en tres de sus dimensiones, denominándolas «conjunción adversativa», o «partícula final» en «proposiciones condicionales», o, en interrogaciones y respuestas, como representación del sentido de 'pues'.

Grimm enfatiza, en su «Introducción» a la breve parte gramatical, la aglutinación (y no la flexión) como rasgo constitutivo del quichua. Comparando el quichua ecuatoriano con el cusqueño, llega a una conclusión que sorprende para su tiempo y que le abre una nueva visión (Grimm 1989: V-VI):

(...) en el dialecto de Quito tenemos la forma primitiva del Quichua, habiéndose éste quedado en su estado original después de su separación del peruano, mientras que la lengua del Cuzco se ha desarrollado durante los años de separación. A la misma conclusión llegaremos, si comparamos la gramática de la lengua del Cuzco con la del Dialecto de Quito: las formas gramaticales de este último son menos variadas que las de la primera; lo cual es otra prueba más que el dialecto de Quito es la forma primitiva del Quichua.¹⁸

Después de discutir lo que hoy llamaríamos aspectos de la fonología y fonética, dice en la misma «Introducción», entrando en una argumentación teológica (Grimm 1989: IX):

Aunque sentimos cierto gusto en el estudio de la sencillez y lógica de nuestro idioma primitivo, el único fin de la publicación de esta gramática y vocabulario es facilitar la predicación de la Palabra de Dios a los *Pobres*, es decir, a los *infelices indios*, ministerio tan grande, elevado y divino que el profeta Isaías lo pone entre los caracteres por los que se conocerá al Mesías; y Nuestro Señor Jesucristo lo enumera, con los milagros que hacía, como señal con que prueba que Él es el Mesías (...)

A continuación, Grimm se refiere a la disposición del Cuarto Concilio Quitense en 1885 que ordena la instrucción de los futuros párrocos en la lengua quichua y la traducción del catecismo a ésta.

4 Cinco gramáticas misioneras del siglo XX

Cuando encontramos al siglo XX, las gramáticas de variedades quichuas andinas del Ecuador presentan un cuadro bastante diversificado. Caracterizamos aquí las más importantes de manera muy global.

¹⁸ Compárese a esto la controversia discutida en Hartmann (1979 y 1985).

4.1 En primer lugar encontramos dos gramáticas bien diferentes de dos misioneros católicos. La primera de éstas conserva casi la misma sistemática formal interna que vimos en las dos anteriores, pero casi treinta años después de éstas. Se trata de la obra de Manuel Guzmán (SJ) publicada en 1920, accesible en una reciente edición facsimilar (1989): *Gramática de la lengua quichua (Dialecto del Ecuador)* y *Vocabulario quichua, cual se habla hoy en la República del Ecuador*.

El vocabulario es relativamente extenso, la parte gramatical más bien breve y sucinta. Nos parece que con respecto al nivel de análisis no avanza más allá de las anteriores mencionadas, sino más bien casi cae un poco atrás del nivel ya alcanzado en éstas. La orientación en la gramática latina se espeja, p.ej., en el párrafo que trata del régimen del verbo. Por otro lado, presta cierta atención a las maneras diferenciadas del quichua de representar las construcciones relativas del castellano. Gramática y vocabulario tienen breves apéndices de textos líricos y canciones religiosas.

4.2 La *Gramática del quichua ecuatoriano* del padre Javier Catta Quelen ya era algo novedosa en su primera edición (1985). Su segunda edición (1987), considerablemente aumentada, es un trabajo sumamente interesante. Esta gramática, elaborada por un sacerdote de origen francés, tiene un nivel mucho más sofisticado que las anteriormente caracterizadas. Entra aquí un más alto grado de profesionalización, pero la investigación invertida sigue orientándose a fines prácticos, originados en un ámbito de trabajo sociocultural dentro de una pastoral rural en la Sierra Central del Ecuador. Excede, trasciende, sin embargo, el contorno de motivaciones evangelizadoras y se acerca ya a una utilidad dentro de proyectos más recientes de educación bilingüe intercultural. Da énfasis al análisis elaborado y muy diferenciado de las estructuras del complejo verbal, tratando de esclarecer las relaciones descubiertas con esquemas gráficos, es decir, visualizándolas. Estructuras semánticas y patrones sintácticos se aclaran de forma bien detallada.

Es una gramática que se basa en datos «elicitados», en materiales orales recopilados y en textos publicados. La terminología parece mostrarse como algo ecléctica y varias formulaciones descriptivas como un poco inconventionales, pero la obra muestra una sistematización impresionante, basada en un trabajo intenso de una década y media.

Esta obra puede entenderse como una gramática de referencia inter-dialectal. Se dirige al no-vernáculo que quiere dedicarse al estudio de esta lengua, pero sirve también al hablante autóctono que quiere acercarse a su lengua con cierta distancia reflexiva.

4.3 Si pasamos al ámbito de las descripciones gramaticales elaboradas por misioneros protestantes, habrá que mencionar una obra muy útil que no es una gramática en el sentido de la palabra, sino un libro de curso del quichua andino ecuatoriano, interdialectal, pero con mayor inclinación a la variedad de Colta (Chimborazo). Fue elaborada por la misionera norteamericana Ellen M. Ross y se llama: *Introduction to Ecuador Highland Quichua, or: Quichua in Ten Easy Lessons (the other 40 are harder)*. Se trata de un manuscrito (dactilográfico) mimeografiado (segunda edición, 1963).

La sección gramatical que acompaña cada lección contiene, en general, explicaciones puntuales que en parte se muestran muy superficiales, en parte bastante sensibles y útiles. Aunque se basa en datos de sus propias investigaciones de campo, estos datos parecen tener un carácter semi-normativo. La finalidad principal de la elaboración de esta obra multicopiada ha sido, proporcionar un libro didáctico para los colegas misioneros.

4.4 Las dos siguientes gramáticas, las dos últimas mencionadas aquí, tienen su fundamento también en las actividades evangelizadoras protestantes, pero presentan un alto nivel profesional lingüístico. El *Bosquejo gramatical del quichua de Chimborazo* por Juan Naula Guacho y Donald Burns (1975) es un estudio relativamente compacto, pero detallado de la fonología, morfología y sintaxis del quichua de la provincia de Chimborazo, basado en textos de la literatura oral y tradicional de la zona. Se trata de un producto de las actividades del Instituto Lingüístico de Verano en el Ecuador. La base teórico-metódica es un análisis de tipo tagmémico, pero intenta evitar, en gran escala, los grados más altos de abstracción. La obra se divide en: fonología, morfología, sintaxis (dentro de la sintaxis, en: frase, cláusula y oración), discurso. Las secciones del léxico y de los textos documentados y analizados se presentan como más amplias. En el apéndice hay una tabla de los tipos de cláusulas (independientes, dependientes y encajonadas). Nada en este libro refleja de manera abierta las actitudes evangelizado-

ras, las que solamente se representan por la institución. Lo mismo vale para el siguiente trabajo.

4.5 A Grammatical Sketch of Chimborazo Quechua, por Ronald William Beukema, es una tesis doctoral de 1975, elaborada por un miembro de la Trinity Evangelical Free Church. El fondo religioso dio, como expresa el autor en su prefacio, una razón principal para dedicarse a este trabajo. Ha resultado una gramática analítica compacta, pero bien detallada, que se orienta en el modelo teórico-metódico de la gramática estratificacional.

Los datos provienen del trabajo con cuatro informantes en tres comunidades de la región, sobre todo en textos narrativos, también discursos de radio, y en segundo plano en material «elicitado». Como tesis, el libro se ubica completamente en el ámbito académico. Aquí tampoco se espeja el fondo evangelizador de forma abierta.

Los tres últimos libros, no obstante, deben jugar un papel en los proyectos de una mejor traducción de textos bíblicos. Dejando al lado este motivo no expresado, hay que decir que las dos últimas gramáticas no difieren, principalmente, de cualquier otra de las analítico-descriptivas de lenguas amerindias.

5 Algunos aspectos comparativos

A continuación intentamos esbozar algunos aspectos de los cambios relevantes y de continuidades en las descripciones gramaticales a lo largo de tres siglos. Para ilustrar este balance diferencial, pero también algunos denominadores comunes, nos referimos a los ejemplos selectos dentro del breve *apéndice* a esta contribución.

Las dos pequeñas gramáticas de la época colonial muestran un énfasis muy claro en la morfología (especialmente en los paradigmas verbales, en el sistema de casos, en adverbios y pronombres así como en el área hoy clasificada como sufijos oracionales), el *Arte* [anónima] en forma menos sistemática que el opúsculo de Nieto Polo [*Breve instrucción* (...)]. Ambas encaran, de hecho, solamente la sintaxis básica — cf., para el *Arte*, (02) — y no llegan a explicar fenómenos de la sintaxis más compleja de forma contundente, pero sí dan varios ejemplos que demuestran su preocupación práctica con patrones sintácticos

más complejos — cf. (01) y (03) — (07). No se puede apoyar, a base de estas dos obras pequeñas, la opinión de Hovdhaugen de que una gramática misionera prototípica se fundamente en datos preponderantemente originados de un corpus oral,¹⁹ aunque esto, sin duda, acertará bien en muchos otros casos, más recientes; en los dos casos aquí considerados parece haber dos fundamentos: la consulta de gramáticas ya existentes del quechua sur-peruano y un período de elicitación de datos con informantes vernáculos a base de conceptos preconcebidos de los autores. La fraseología empleada corresponde, en gran parte, a la praxis evangelizadora y «moralizadora», al igual de una parte considerable de los ejemplos sintácticos que encontramos en las gramáticas de Paris, Grimm y Guzmán.

La subordinación verbal, un fenómeno básico de las lenguas quechuas, ya está representada en el *Arte* [anónima] y en la *Breve Instrucción* (Nieto Polo), aunque en la primera integrada en las «copulativas finales», en la segunda en las «conjunciones» y distintos tipos de «oraciones (...)» — (01), (03), (07). La marca del tópico, otro fenómeno específico, ya se encuentra en ambas (no en los ejemplos del apéndice), aunque en forma de mención marginal y más bien implícita, y sin la comprensión adecuada de sus funciones sintácticas.²⁰ El *Arte*, p.ej., trata de describir la invariabilidad de las raíces adjetivales dentro de la frase bajo el rótulo de «trata de concordancias» — (02) — y da ejemplos de oraciones complejas dentro de uno de los párrafos sobre la «construcción del verbo» — (01). Con todo, tenemos que ver, en las dos obras de la época colonial, algo como «breviarios» básicos sucintos para la formación de misioneros y «curas de indios».

¹⁹ Cf. Hovdhaugen (1995). Según Hovdhaugen (1995: 9), se podría definir una «gramática misionera prototípica» de manera siguiente (traducción mía, P.M.): «Una gramática misionera es una descripción de una lengua particular, elaborada como parte de una labor misionera y creada por misioneros no-autóctonos. Es una gramática pedagógica, sincrónica, que cubre fonología, morfología y sintaxis, y que se elaboró a base de datos preponderantemente originados en un corpus oral (en algunos pocos casos de textos religiosos anteriormente traducidos).»

²⁰ Por razones prácticas nos orientamos aquí en el modelo 'tópico-comentario' (o 'tema-remata') de la relación entre *-ca* y *-mi*, representada por muchos trabajos de las últimas tres décadas. En lo que se refiere a una visión más diferenciada, cf. Weber (1986) y Calvo López (1994).

Las gramáticas de Paris, Grimm y Guzmán se elaboraron sobre una base de datos ya mucho más extensa y sólida — cf. los ejemplos (08)-(14). Muestran una mayor sensibilidad fonética (sobre todo Paris, en un relativo acuerdo con Cordero). Dan énfasis en varios rasgos específicos del quichua (sufijación, falta de conjunciones del estilo latino y español). Abarcan los patrones morfológicos y esbozan el área de la sintaxis de forma más «completa», aunque todavía orientados en nociones gramaticales tradicionales. En las oraciones complejas, Paris trata de explicar los sufijos de caso — (09), o las oraciones complejas en, p.ej., las áreas de las «condicionales» — (08) — y las «continuativas» — (10). Grimm relata, p.ej., la posibilidad de formar, con el verbo *ni-* o *ñi-* ‘decir’, uno de los moldes que representarían oraciones complejas del castellano — (11), (12), manifestando que un distintivo del quichua es «la falta de oraciones compuestas» (¡sic!; cf. Grimm 1989: 25). Guzmán intenta esbozar, p.ej., el papel sintáctico del sufijo *-pas* ‘también’, denominándolo «conjunción» — (14), o del topicalizador *-ca*, entendiéndolo todavía como «artículo» — (13).

Las dimensiones modales del verbo aparecen más detalladas y diferenciadas, y la descripción de oraciones más complejas adquiere una sistematización más satisfactoria para lectores familiarizados con la gramática latina. La descripción gramatical, no obstante las restricciones formales de la gramática tradicional, llega, de hecho, a transcender esas limitaciones, en muchos casos, aunque en gran parte de manera todavía implícita. Los ejemplos sintácticos se entienden, seguramente, como normativos, pero demuestran ya una cierta competencia adquirida por los autores y una intensa labor comunicativa con sus informantes, aunque lo último debe haberse llevado a cabo en un ámbito todavía bastante paternalista. Toda labor dedicada a la lengua de los fieles y educados indígenas se entendía, netamente, como un instrumento de una labor más noble, la labor pastoral. Esto deja huellas muy profundas en estas tres gramáticas. Lo que falta a gran escala, como parece, en estas gramáticas, es la repercusión comunicativa de los autóctonos, su dimensión correctora, su impacto más activo.

La exigencia primordial de una comunicación mucho más diferenciada entre los evangelizadores (extranjeros como nacionales) y los autóctonos, lleva, consecuentemente, a una marcada profesionalización lingüística de los misioneros en la segunda mitad del siglo XX. Los elementos gramaticales en los materiales didácticos de Ross —

compárense los ejemplos (15) y (16) — tienen, todavía, un carácter semi-normativo. Diferentes contextos documentados de varios sufijos revelan una sensibilidad analítica, pero la obra mimeografiada quiere enseñar estructuras morfológicas, patrones sintácticos y datos lexicales. Las tres gramáticas que siguen, las de Beukema, de Naula Guacho/Burns y de Catta — compárense los ejemplos (17) - (26) — representan un enfoque moderno de gramáticas referenciales, las dos primeras orientadas en un modelo teórico respectivo, de manera respectiva, la tercera de forma más independiente, pero esta última incluye también concepciones didácticas muy elaboradas. En la segunda de las tres obras, un autóctono firma como el primero de los dos autores; el segundo autor de esta segunda gramática es un lingüista renombrado del ILV. Las tres gramáticas se fundamentan en investigaciones de campo muy extensas e intensivas, en datos del habla cotidiana y, sobre todo, en textos auténticos documentados y analizados. Se presenta, a excepción de la obra de Catta, una gran parte de los textos, que sirvieron como datos básicos, en los apéndices respectivos.

Beukema describe, p.ej., dentro de los aspectos semánticos de la sintaxis, en un nivel «semológico», la organización temporal — (17), o, en un nivel «lexotáctico», la estructura secuencial en oraciones complejas — (18), o, entre las funciones textuales de enclíticos (sufijos oracionales) la «opinión confirmada» — (19). En Naula Guacho/Burns se describen, p.ej., las estructuras básicas de cláusulas independientes intransitivas — (20), (21), (22), pero también de «cláusulas dependientes» y «cláusulas encajonadas», con, p.ej., elementos citativos — (23). Catta trata de describir, p.ej., las diferentes dimensiones semántico-sintácticas del «verbo en la oración dependiente» — (24), la «oración-marco de referencia» — (25), o los «enclíticos aseveradores» con, p.ej., elementos de negación — (26). En todos los tres casos se nota, aunque por estrategias metódicas bien diferentes, el esfuerzo de llegar a una comprensión más adecuada de los fenómenos estudiados, con respecto a las estructuras implicadas y con respecto a las configuraciones semántico-semióticas ligadas a éstas, incluso, en un grado incipiente, con referencia a aspectos pragmáticos y textuales.

La descripción analítica de fonología y morfología intenta abarcar casi todo fenómeno relevante del sistema y del habla, y el contundente análisis de las dimensiones básicas y complejas de la sintaxis alcanzan un nivel antes no dominado. No son absolutamente perfectas, pero per-

miten un nivel de aprendizaje y de análisis textual mucho más convincente que antes. Evangelización y pastoral quedan los últimos fines, pero estos trabajos se han liberado de la innegable instrumentalización de sus antecesores. Podrían insertarse en un amplio campo de trabajo social, recuperación de tradiciones culturales, desarrollo regional y comunal, educación bilingüe etc.

Quedan, sin embargo, algunos rasgos comunes con las gramáticas más tradicionales, tal vez menos en el fondo motivacional que en la presentación formal: se describen patrones, relaciones y estructuras — como antes «reglas» — y se dan ejemplos sintácticos y morfológico-sintácticos (cuya procedencia se identifica, aunque de manera global). Las obras constituyen textos complejos, con una dimensión explicativa, en primer lugar para lectores no-autóctonos. Es también este último rasgo que tienen en común con las gramáticas más tradicionales. Ahora la dimensión analítica tiene más importancia que la didáctica, mientras que antes la dimensión didáctica era, tal vez, más importante.

Repasando nuestro balance aproximativo de las gramáticas misioneras del quichua ecuatoriano, desde las coloniales hasta las más recientes, se perfila el siguiente cuadro general:

En las gramáticas de la época colonial y del siglo XIX, desde la gramática más temprana (el *Arte* [anónima]) a la gramática del padre Guzmán, se ha intentado acercar la realidad lingüística de la otra lengua al propio modelo, para «transportar» religiosidad y moral hispano-cristianas. En las épocas favorables a la evangelización por medio del *empleo de la visión europea de las lenguas autóctonas*, es decir, en las épocas en las que la castellanización de las poblaciones indígenas *no* era la política oficial declarada — en estas épocas se buscaba llegar a una *doctrina* más eficaz mediante la instrumentalización de las descripciones analíticas de lenguas amerindias. El modelo gramatical de la respectiva «lengua de indios» era concebido como una puerta de entrada a la lengua viva misma, sea lengua étnica, regional, o lengua «general» (lo último es sumamente notable en el caso del quechua cusqueño). Las gramáticas del quichua quiteño demuestran que aun el concepto de la «lengua general» puede llegar a sus límites, en la medida de que entra en conflicto con la realidad social comunicativa vernácula, siempre construida en la vida cotidiana.

Las gramáticas de fines del siglo pasado (y como prolongación también la de la segunda década de nuestro siglo) todavía no se habían

liberado (y no podían liberarse) de ese patrón patriarcal. Llegan tal vez, poco a poco, a algunos conceptos más sensibles en lo que se refiere a una representación más adecuada de estructuras y fenómenos específicos en términos estructurales, funcionales, y sistémicos. Pero no llegan a tematizar ni la adecuación cultural de los aspectos semánticos de fenómenos sintácticos ni una eventual crítica de los autóctonos a los conceptos del investigador, es decir, la participación autogestiva en un proyecto común y de estilo comunicativo egalitario.

Un salto cualitativo y un «cambio de paradigma» se perfila con la incorporación de los enfoques de la lingüística profesional (moderna). Ahora confluyen varios o todos de los siguientes motivos: traducción bíblica, pastoral, desarrollo rural y trabajo social, capacitación de recursos humanos, alfabetización y educación bilingüe, concientización social y revaloración cultural.

Apéndice

Algunos ejemplos selectos tomados de las descripciones gramaticales tratadas

A excepción de los ejemplos tomados de las gramáticas de Beukema y de Naula Guacho/Burns se ha conservado aquí la grafía original de cada autor respectivo, complementándola solamente en dos casos por un elemento de relevancia morfológica (en corchetes). En los ejemplos tomados de Beukema se ha cambiado, para evitar confusión, <c> por <ch> y /<š> por <sh>, en los ejemplos tomados de Naula Guacho/Burns /j/ por /zh/, conservando todos los demás grafemas de sus gramáticas descriptivas. El análisis gramatical y léxico en la versión interlinear es mío (P.M.; cf. la *leyenda*). Mi terminología gramatical analítica en esta versión interlinear se orienta, en su mayoría, en Dedenbach-Salazar/Masson 1987. En varios casos he dado la versión castellana del autor respectivo en paréntesis, antecedente a la mía (P.M.). En los demás casos tomados de Paris, Grimm, Guzmán, Naula Guacho/Burns y Catta he dado la versión castellana del autor respectivo (a excepción de (23), donde mi versión castellana está orientada solamente de forma aproximativa en la de Naula Guacho/Burns). La versión castellana de los ejemplos tomados de Ross y Beukema es mía (P.M., a base de mi análisis y a la versión inglesa respectiva de los autores).

En la leyenda que sigue se da, primero, una sinopsis de algunos sufijos que aparecen, en los ejemplos, con grafías divergentes, además de dos sufijos

relacionados, de maneras específicas, a uno o dos de éstos, y, segundo, un índice alfabético de las abreviaciones para los elementos analíticos empleados en las versiones interlineares.

Leyenda

A. Sufijos con grafías divergentes y sufijos relacionados

-ca / -ka	(1) «artículo» (Paris, Guzmán) (2) «conjunción adversativa», « <i>si</i> (...) en proposiciones condicionales», « <i>pues</i> » en «interrogaciones» y «respuestas» (Grimm) (3) «topicalizador»/«tópico»/«tema» (términos de uso actual) (en ejemplos tomados de las gramáticas de Catta, Ross, Beukema, Naula/Burns)
-cu -/ -ku-	«progresivo»
-j / -c / -k/ -g	«nominalizador (verbal) habitual o actancial»
-jpi / -cpi / -kpi	«subordinador verbal incongruente» (sujetos <i>no</i> idénticos)
-mi	«afirmación» (sufijo de comentario)
-na	«nominalizador (verbal) general» (local o instrumental o abstracto)
-shca / -shka / -sca	«nominalizador (verbal) perfectivo»
-shpa / -spa	«subordinador verbal congruente» (sujeto idéntico)

B. Abreviaciones

adv	adverbial
afrm	afirmación (sufijo de comentario)
caus	causativo
dir	direccional
enfcontr	énfasis de contraste
fut	futuro
imp	imperativo
incoa	incoativo
lim	limitativo
loc	locativo

negp	negación (partícula inicial)
neps	negación (sufijo complementario)
nlgm	nominalizador [verbal] general (local o instrumental o abstracto)
nlrhav	nominalizador [verbal] habitual o actancial
nlrpf	nominalizador [verbal] perfectivo
obj	objeto
opconf	opinión confirmada
pasgn	«pasado general»
pasnar	pasado narrativo
paspopr	pasado pos-pretérito
pl	plural nominal, pronominal (2ª y 3ª persona) y verbal (3ª persona)
pla	plural pronominal (1ª persona) y verbal (1ª y 2ª persona)
pot	potencial
presgn	«presente general»
prndem	pronombre demostrativo
prnpers	pronombre personal
prnpospers	pronombre posesivo personal
progr	progresivo
refl	reflexivo
sg	singular
subco	subordinador verbal congruente (sujeto idéntico)
subin	subordinador verbal incongruente (sujetos <i>no</i> idénticos)
top	topicalizador
unidir	unidireccional (hacia el hablante)
1, 2, 3	1ª, 2ª, 3ª persona

(01) (*Arte ...* [anónima] 1993: 109)

shua -mi ni -spa sipi -shac ni -n -cuna.

‘ladrón’-afm ‘decir’-subco ‘ahorcar’-1fut ‘decir’-3presgn-pl

(Diciendo que soy ladrón me quieren ahorcar.)

Como dicen [que soy] ‘ladrón’ quieren ahorcarme.

(02) (*Arte ...* [anónima] 1993: 104)

chunca runa -cuna -ta doctrina-man cacha -rca -ni.

‘diez’ ‘hombre autóctono’-pl -obj ‘Doctrina’-dir ‘mandar’-pasgn-1sg

Diez indios envié a la Doctrina (= instrucción cristiana, P.M.).

(03) (*Arte ...* [anónima] 1993: 110)

cay huaſi-ta can -man ni -spa huaranca-pac
 prndem 'casa'-obj 2sg:prnpers-dir 'decir'-subco 'mil' -'para'
randi -[i]man-mi.

'comprar'-1sg:pot-afirm

(Yo comprara esta casa para tí por mil pesos.)

Como dije, compraría esta casa para tí por mil [pesos].

(04) (Nieto Polo 1927: 25)²¹

huañu -nga-ta yuya-iman, mana juchalli -[i]man-chu.
 'morir'-3fut-obj 'pensar'-1sg:pot negp 'cometer pecado'-1sg:pot-negs

(Si yo pensasse en la muerte, no pecaría.)

Si yo pienso en que yo moriré, no cometería pecado.

(05) (Nieto Polo 1927: 83)

ñuca alli runa, Dios -ta -pas mancha-c ca-shac-mi.
 1sg:prnpers 'buen(o)' 'indio' 'Dios'-obj-'también' 'temer'-nlrhab 'ser'-1fut-afirm
 [Siendo] buen hombre, yo he de temer a Dios.

(Yo tengo que ser buen hombre, y temeroso de Dios.)

Yo seré un hombre bueno, y temeroso de Dios.

(06) Nieto Polo 1927: 19)

ñuca -nchic huañu-sca -ca -cpi tucui -cuna cunga -ri -nga.
 1sg:prnpers-pla 'morir'-nlrpf 'ser/estar'-subin 'todo(s)'-pl 'olvidar'-refl-3fut

(Cuando nosotros seamos muertos, todos se olvidarán.)

Cuando nosotros háyamos muerto, todos se [lo] olvidarán.

(07) (Nieto Polo 1927: 84)

ñuca Dios -ta cuia-spa, hanac pacha -man ri-shac.

1sg:prnpers 'Dios'-obj 'amar'-subco 'arriba' 'espacio/tierra'-dir 'ir'-1fut

Amando yo a Dios, me salvaré (= iré al cielo).

(08) (Paris 1993: 81)

can huilla-nguiman ca -rca, shamu-iman ca-rca -ni.

2sg:prnpers 'avisar'-2sg:pot 'ser'-[3]pasgn 'venir'-1sg:pot 'ser'-pasgn-1sg

Si me hubieras avisado, yo habría venido.

²¹ La paginación de los ejemplos tomados de Nieto Polo es mía (P.M.).

(09) (Paris 1993: 23)

can -cuna-manta maijan -cuna jahua pacha -man ri-nga-cuna.

2prnpers-pl -‘de’ ‘alguno/a’-pl ‘arriba/fuera’ ‘tierra/espacio’-dir ‘ir’-3fut-pl

(De entre vosotros, algunos irán al cielo.)

Algunos de ustedes irán al cielo.

(10) (Paris 1993: 82)

shina-ca, ima -shina-mi ricu-ngui, mana shamu-shca -chu.

‘así’ -top ‘como/qué’-‘así’ -afirm ‘ver’-2sg-presgn negp ‘venir’-paspopr-negs

Así que, como lo ves, no ha venido.

(11) (Grimm 1989: 25)

nina -ta pucu -shac ñi -rca -nqui.

‘fuego/fogón’-obj ‘soplar’-1fut ‘decir’-pasgn-2sg

(Dijiste que has de encender el fogón.)

Dijiste que ibas a (/querías) prender el fuego.

(12) (Grimm 1989: 26)

cai -ta apa -mu -i ñi -shpa cama -chi -rca.

prndem-[Ø]-obj ‘traer’-unidir-imp ‘decir’-subco ‘mandar’-caus-3pasgn

Mandó que trajeras esto.

(13) (Guzmán 1989: 7)

chimba huasi -ca rupa -ri -cu -n -mi.

‘otro lado’ ‘casa’-top ‘quemar’-refl-progr-3presgn-afirm

La casa de enfrente está quemándose.

(14) (Guzmán 1989: 43)

tucui punzha -ta can tarpu -cpi -pas mana

‘todo’ ‘día’ -obj 2prnpers ‘sembrar’-subin-‘tambien’ negp

tucu -chi -ngui -chu.

‘hacerse/acabar/poder’-caus-2sg-fut-negs

Aunque siembres todo el día no acabarás.

(15) (Ross 1963: 84)

tamya tiya -jpi -ca papa-ca ña -mi alli ca -n -man.

‘lluvia’ ‘existir’-subin-top ‘papa’-top ‘ya’-afirm ‘bueno’ ‘ser/estar’-3presgn-pot

Si hubiera lluvia, las papas ya estarían bien.

(16) (Ross 1963: 106)

ñuca can -cuna-ta visita -nga -raicu -lla shamu-ni.
1sg-prnpers 2sg-prnpers-pl -obj 'visitar'-[3]fut-'por razón de'-lim 'venir' -1presgn
Yo vengo para visitarles a ustedes no más.

(17) (Beukema 1975: 159)

ña aicha -ta chari -gri -ni -tak -ka.
'ya' 'carne'-obj 'tener'-incoa-1presgn-enfcontr-top
Ya voy a tener carne, en cambio.

(18) (Beukema 1975: 108)

chai espelma -ta randi -shpa, chagra -man yaiku-na pungu-pi
prndem 'vela' -obj 'comprar'-subco 'sembrado'-dir 'entrar'-nlrgn 'puerta'-loc
shaya-chi -sha.
'parar'-caus-1fut

Después de comprar esa vela, [la] colocaré en la puerta donde se entra a la chacra.

(19) (Beukema 1975: 169)

kay -mari ñuka khiwa -ta shuwa -k
prndem-[Ø]-opconf 1sg-prnpospers 'yerba-forraje'-obj 'robar' -nlrhab
ka -shka.
'ser/estar'-3paspopr

Éste había sido, entonces, él que [me] había robado mi yerba de forraje.

(20) (Naula Guacho / Burns 1975: 43)

hawa urku-kuna-pi -mi pay -ka kawsa -n.
'arriba' 'cerro'-pl -loc-afirm 3prnpers-top 'vivir' -3presgn
Él/Ellas vive(n) arriba (/muy afuera) en los cerros.

(21) (Naula Guacho / Burns 1975: 91)

achka -ta puri -rka -kuna, tawka punzha-kuna.
'mucho'-adv 'caminar'-3pasgn-pl 'varios' 'día' -pl
(A-mucho caminaron, varios días.)
Caminaron bastante, por varios días.

(22) (Naula Guacho / Burns 1975: 97)

[burru-ka] tukuy punzha puri -n -mi llashak karga-wan.
['burro'-top] 'todo' 'día' 'caminar'-3presgn-afirm 'bastante pesado' 'carga'-'con'
Todo el día [el burro] camina con bastante carga.

(23) (Naula Guacho / Burns 1975: 97, 136)

dwiñu piña-kpi, yalli-ta maka -kpi -ka, burru siri -ri -sha
 'dueño' 'enojar'-subin 'más'-adv 'pegar'-subin-top 'burro' 'acostar'-refl-1fut
ni -n, ña mana pudi -ni -chu ni -shpa.

'decir'-3presgn 'ya' negp 'poder'-1presgn-negs 'decir'-subco

Cuando el dueño se enoja, y cuando le pega más [de lo debido al burro], el burro quiere sentarse, como uno que dice: '¡Ya no puedo más!'

(24) (Catta 1987: 143)

rey -ca sultira-cuna-ta pai -cuna chai tuta
 'rey'-top 'soltera'-pl -obj 3prnpers-pl prndem 'noche'
parla -nacu -shca -huan-tac casara
 'hablar'-'mutuamente' -nlrpf -'con' -enfcontr 'casar(se)'
-chi -shca ni -n.
 caus-3pasnar-'decir'-3presgn

El Rey hizo casar a las jóvenes (= solteras, P.M.) exactamente según lo que ellas habían conversado aquella noche.

(25) (Catta 1987: 238)

ñan -ta sham-shpa -ña yana misi -ta ricu-rca -ni.
 'camino'-obj 'venir'-subco-'ya' 'negro' 'gato'-obj 'ver'-pasgn-1sg
 Cuando ya vine [por] el camino, vi un gato negro.

(26) (Catta 1987: 218)

chai -pi -mi aya -ca mana japi[i] tucu
 prndem-loc-afirm 'espíritu de muerto'-top negp 'agarr[ar]' 'hacerse/acabar/poder'
-shca huarmi -ta-ca.
 -3pasnar 'mujer' -obj-top

Allí, sí, el muerto (= espíritu) no pudo cogerla a la mujer.

Bibliografía

- Adelaar, Willem F. H. (1992): «Quechuan languages», en: Bright, William (ed.): *International Encyclopedia of Linguistics*, vol. 3, Nueva York/Oxford: Oxford University Press, 303-310.
- Alvar, Manuel (1992): «Nebrija y tres gramáticas de lenguas americanas (Náhuatl, Quechua y Chibcha)», en: Alvar, Manuel (ed.): *Estudios nebrisenses*, Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 313-339.
- Arte de la lengua ... quichua* [anónima] [siglo XVII o XVIII]: «*Arte de la lengua jeneral del Cusco llamada Quichua*» [Quichua del Ecuador]; en:

- Dedenbach-Salazar, Sabine (ed.) (1993): *Una gramática colonial del quichua del Ecuador: Transcripción e interpretación de un manuscrito del Archivo Nacional de Colombia* [= Arte de la lengua jeneral del Cusco llamada quichua]. Con un *vocabulario* reconstruido y apéndices. Bonn/St. Andrews: Bonner Amerikanistische Studien/Institute of Amerindian Studies, University of St. Andrews, 37-166.
- Beukema, Ronald William (1975): *A Grammatical Sketch of Chimborazo Quichua*, Ph.D. diss./tesis doctoral, Yale University, Ann Arbor (Mich.)/Londres: University Microfilms.
- Calvo López, Julio Alexis (1994): «Los evidenciales en las lenguas andinas y amazónicas», en: Calvo Pérez, Julio (ed.): *Estudios de lengua y cultura amerindias I*, Valencia: Universidad de Valencia, Departamento de Teoría de los Lenguajes, 85-94.
- Carli (OP), Antonio (1889): *Compendio de gramática quichua*, Santiago de Chile: Manuel Infante.
- Carpenter, Lawrence K. (1982): *Ecuadorian Quichua: Descriptive Sketch and Variation*, Ph.D. diss./tesis doctoral, University of Florida at Gainesville.
- Catta Quelen, Javier (1987): *Gramática del quichua ecuatoriano*, Quito: Abya-Yala, 2ª edición.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (1987): *Lingüística quechua*, Cusco/Puno: Centro de estudios rurales «Bartolomé de Las Casas»/GTZ/Universidad Nacional de Puno.
- (1995): «Los fragmentos de gramática quechua del Inca Garcilaso», en: *Amerindia* 19/20, 191-202.
- Codoñer, Carmen (1992): «Las gramáticas de Elio Antonio de Nebrija», en: Alvar, Manuel (ed.): *Estudios nebrisenses*, Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 75-96.
- Cole, Peter (1985): *Imbabura Quechua*, London/Sydney: Croom Helm.
- Cordero, Luis ([1892/1895] 1989): *Diccionario quichua (Quichua Shimiyc Panca)*, Quito: Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural/Corporación Editora Nacional.
- Dedenbach-Salazar, Sabine (1993): «Comentario sobre el Arte de la lengua jeneral del Cusco llamada Quichua», en: Dedenbach-Salazar, Sabine (ed.): *Una gramática colonial del quichua del Ecuador: Transcripción e interpretación de un manuscrito del Archivo Nacional de Colombia* [= «Arte de la lengua jeneral del Cusco llamada quichua»]. Con un *vocabulario* reconstruido y apéndices. Bonn/St. Andrews: Bonner Amerikanistische Studien/Institute of Amerindian Studies, University of St. Andrews, 1-36, 167-175.

- Dedenbach-Salazar, Sabine/Masson, Peter (1987): «Los sufijos en el quechua ayacuchano: esbozo de una sistemática didáctica y analítica», en: *Indiana* 11, 277-320.
- Doctrina Christiana ([1584] 1984): *Doctrina Christiana, y catecismo para instrucción de los Indios ...* Ciudad de los Reyes (= Lima) 1584. Edición facsimilar por José Tamayo Herrera y Miguel Maticorena Estrada, Lima: Petroperú/Ed. Copé.
- Godenzzi, Juan Carlos (ed.) (1992): *El quechua en debate — ideología, normalización y enseñanza*, Cusco: Centro de Estudios Rurales «Bartolomé de Las Casas».
- González Holguín (SJ), Diego ([1607] 1975): *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Peru, llamada lengua quichua, o lengua del Inca*. Ciudad de los Reyes (= Lima), edición facsimilar: Vaduz/Georgetown: Cabildo.
- Grimm, Juan ([1896/1897] 1989): *La lengua quichua (dialecto de la República del Ecuador)*, Friburgo de Brisgovia, edición facsimilar: Quito: Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural.
- Guzmán (SJ), Manuel ([1920] 1989): *Gramática de la lengua quichua (dialecto del Ecuador)*, Quito, edición facsimilar: Quito: Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural.
- Hartmann, Roswith (1979): «¿‘Quechuismo preincaico’ en el Ecuador?», en: *Ibero-Amerikanisches Archiv* 5/3, 267-299.
- (1985): «Debate en torno a ‘El comercio lejano y la difusión del quechua — el caso del Ecuador’», en: *Revista andina* 3/1, Cusco: Centro de Estudios Rurales «Bartolomé de Las Casas», 107-111.
- Hovdhaugen, Even (1995): *Missionary Grammars — an Attempt at Defining a Field of Research*, ms., Oslo.
- Jake, Janice L. (1983): *Grammatical Relations in Imbabura Quechua*, Ph.D. diss./tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Jara Jara, Fausto (ca. 1979): *Morfología quichua*, Quito: Abya-Yala.
- Landerman, Peter (1991): *Quechua Dialects and their Classification*, Ph.D. diss./tesis doctoral, University of California at Los Angeles.
- López García, Angel (1995): «Nebrija y la naciente tipología lingüística: lo antiguo y lo nuevo en las primeras gramáticas amerindias», en: *Amerindia* 19/20, 245-251.
- Mannheim, Bruce (1991): *The Language of the Inka since the European Invasion*, Austin: University of Texas Press.
- Masson, Peter (1994): «Quechua: Syntax, Morphologie und Lexik bei Humboldt und Buschmann», en: Zimmermann, Klaus/Trabant, Jürgen/Mueller-Vollmer, Kurt (eds.): *Wilhelm von Humboldt und die amerikanischen Sprachen*, Paderborn: Schöningh, 195-212.

- Moya, Ruth (1989): «Introducción», en: Cordero, Luis ([1892] 1989): *Diccionario quichua (Quichua Shimiyuc Panca)*, Quito: Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural/Corporación Editora Nacional, XIII-XIX.
- (1993a): «Estudio introductorio», en: Paris (CSSR), Julio ([1892] 1993): *Gramática de la lengua quichua actualmente en uso entre los indígenas del Ecuador*, Quito: Proyecto Educación Bilingüe Intercultural/Corporación Editora Nacional, VII-XXVII.
- (1993b): «Notas comparativas sobre la gramática», en: Paris (CSSR), Julio ([1892] 1993): *Gramática de la lengua quichua actualmente en uso entre los indígenas del Ecuador*, Quito: Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural/Corporación Editora Nacional, 97-114.
- Muysken, Pieter C. (1977): *Syntactic Developments in the Verb Phrase of Ecuadorian Quechua*, Lisse: Peter de Ridder Press.
- (1979): «La mezcla de quechua y castellano. El caso de la 'media lengua' en el Ecuador», en: *Lexis* 3/1, 41-56.
- Naula Guacho, Juan/Burns, Donald H. (1975): *Bosquejo gramatical del quichua del Chimborazo*, Quito: Instituto Lingüístico de Verano.
- Nebrija, Antonio de ([1481] 1981): *Introductiones latinae*, Salamanca, edición facsimilar: Salamanca: Universidad de Salamanca.
- ([1488] 1891): *Gramática latina*, Salamanca 1488; 9ª edición (versión reedactada del siglo XIX tardío para el uso en seminarios teológico-sacerdotales). Morelia: Imprenta de J. M. Jurado.
- ([1492] 1992): *Gramática de la lengua castellana*, Salamanca, edición crítica por Antonio Quilis [con una edición facsimilar en un volumen separado]: Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Nieto Polo del Aguila (SJ), Tomás (?) ([1753] 1927): *Breve instrucción o arte para entender la lengua común de los indios según se habla en la provincia de Quito*, Lima, edición facsimilar: Paris: Adrien-Maisonneuve.
- Orr D., Carolina (1978): *Dialectos quichuas del Ecuador, con respecto a lectores principiantes*, Quito: Instituto Lingüístico de Verano.
- Paris (CSSR), Julio ([1892/1924] 1993): *Gramática de la lengua quichua actualmente en uso entre los indígenas del Ecuador* (= *Ensayo de gramática de la lengua quichua tal como se habla actualmente entre los indios de la República del Ecuador*, Quito, segunda edición: *Gramática de la lengua quichua actualmente en uso entre los indígenas del Ecuador, por el R. P. Julio Paris de la Congregación del Santísimo Redentor — nueva edición — revisada y aumentada con los vocabularios quichua-español y español-quichua por Padres de la misma Congregación*, Cuenca), Quito: Proyecto Educación Bilingüe Intercultural/Corporación Editora Nacional.

- Perona, José: «Elio Antonio de Nebrija, grammaticus», en: Alvar, Manuel (ed.) (1992): *Estudios nebriseses*, Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana, 13-73.
- Rivet, Paul/Créqui-Montfort, Georges (1951 - 1956): *Bibliographie des langues aymará et kičua (1540 - 1955)*, 4 vols., París: Université de Paris.
- Ross, Ellen M. (1963): *Introduction to Ecuador Highland Quichua ...*, 2ª edición, s.l.: [mimeograf.].
- Santo Tomás, Domingo de ([1560] 1951): *Grammatica o Arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru*, Valladolid, edición facsimilar, publicada, con un prólogo, por Raúl Porras Barrenechea ..., Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Stark, Louisa (1985): «Ecuadorian Highland Quechua: History and Current Status», en: Klein, Harriet E. Manelis/Stark, Louisa (eds.): *South American Indian Languages — Retrospect and Prospect*, Austin: University of Texas Press, 443-480.
- Suárez Roca, José (1992): *Lingüística misionera española*, Oviedo: Pentalfa Ediciones.
- Torero, Alfredo (1983): «La familia lingüística quechua», en: Pottier, Bernard (ed.): *América Latina en sus lenguas indígenas*, Caracas: Monte Avila, 61-92.
- Velasco (SJ), Juan ([1787] 1964): *Vocabulario de la lengua índica*, Quito: Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía.
- Weber, David J. (1986): «Information Perspective, Profile and Patterns in Quechua», en: Chafe, Wallace/Nichols, Johanna (eds.): *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*, Norwood (NJ): Ablex, 137-155.
- Wölck, Wolfgang (1987): *Pequeño breviario quechua*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.